

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

CLAVE: 07PSU0075W

UDES

RVOE: PSU-54/2011 VIGENCIA: A PARTIR DEL 03 DE MARZO DE 2010

TESIS

d

PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADO EN ENFERMERÍA

PRESENTADO POR:
Raúl Enrique Ortiz muños
Azucena Ramírez Hernández

ASESOR DE TESIS:
LIC. ANTONIO GALERA PÉREZ

PICHUCALCO, CHIAPAS; 5 de julio 2022

Introducción

El bullying tiene como actores a sus propios alumnos, mediante acciones que son reiteradas y que rompe la simetría que debe existir en la convivencia entre iguales, generando un proceso de victimización en quien es sujeto de violencia interpersonal.

Según Prieto Quezada, Carrillo Navarro y Jiménez (2005) la violencia es considerada como una actitud o comportamiento que constituye una violación o un arrebató al ser humano de algo que le es esencial como persona, ya sea su integridad física, psíquica, moral, los derechos y sus libertades, esta privación puede provenir de personas o instituciones indistintamente. El bullying, según Trianes Torres (2000) está clasificado dentro de lo que es la violencia escolar, por lo que se justifica que se emplee este espacio (escuela) como ambiente para realizar el estudio, debido a que el objeto de estudio comprende principalmente la interacción entre los estudiantes en las que ocurre algún tipo de violencia.

Ortega (2010) dice que el bullying abarca la misma concepción que acoso escolar y se refiere al maltrato vivido dentro del ámbito educativo, al tratarse de un comportamiento altamente agresivo donde el actor utiliza su propio cuerpo o un objeto para infligir una lesión o un daño a otro individuo, por un tiempo prolongado abusando de su poder.

El bullying³ es un tipo de violencia antes la sociedad lo cual día con día se va haciendo más grande lo cual, la misma sociedad somos los que provocamos, el desorden, en los cuales entran, algunas causas, por ejemplos, la intimidación, acoso,

amenazas, burlas. El bullying es una etapa por la cual es un problema, que en las colonias se da muy frecuentemente, donde los jóvenes llegan a suicidios.

Planteamiento del problema

En día, el bullying ha preocupado a los educadores e investigadores de distintas disciplinas, especialmente a los profesionales encargados de velar por la conducta positiva de los individuos.

La agresión escolar es una conducta muy compleja y pluridimensional, formada por dimensiones que va desde lo social a lo individual, de lo macro a lo micro social, se produce en todos los sectores y clases sociales, está presente en ambos sexos, cuya génesis es múltiple y sus secuelas diversas.

La agresión escolar es un problema que viene suscitándose desde muchos años atrás, es decir, es un fenómeno tan antiguo como la misma humanidad. Lo novedoso de la violencia del siglo XXI son los nuevos rostros a partir de las grandes transformaciones tecnológicas, científicas, políticas de nuestra época. Algunos estilos de violencia van desapareciendo, mientras que otros se han modernizado, por ejemplo: la auto violencia estética (anorexia, bulimia), cyberacoso, entre otros.

Es importante estudiar el bullying porque como señala Gruber y Fineran (2007) para algunos niños y adolescentes, el acoso escolar produce enfermedades psicosomáticas, ideación suicida o suicidio.

En el presente estudio se busca conocer el nivel de bullying percibido por los estudiantes de la escuela preparatoria No. 14 de septiembre en Pichucalco, Chiapas, México.

La violencia que se registra en las escuelas es un fenómeno que implica realizar un análisis detallado de las acciones, un registro cuidadoso de las interacciones y de los constantes intercambios entre los sujetos. Por esa razón, es necesario realizar el presente estudio en la institución elegida para tal propósito.

Justificación

Con la información obtenida en este estudio se podrá complementar un programa de prevención de violencia a través de la concientización de los alumnos que presenten mayor vulnerabilidad.

Los alumnos podrán conocer cuáles son las situaciones que son detonantes de la violencia escolar. Además de saber cuáles son los lugares donde se presentan la mayor frecuencia de violencia. Tales como el aula de clase, los baños, el patio de juegos, entre otros.

La agresión verbal en ninguna de sus dimensiones es una conducta aceptable mucho menos se debe normalizar. Las primeras formas de agresión, inicia con las agresiones verbales, que posteriormente se transforma en violencia física. Sullivan, Cleary y Sullivan (2005) dicen que las relaciones negativas entre iguales, produce mayor índice de deserción escolar, además de ello existe la probabilidad de desarrollar sentimientos de hostilidad, inferioridad, soledad, reducción de la autoestima, pérdida de identidad e incluso conductas suicidas y asesinatos.

Exposición del problema

Generalidades del bullying

Rincón (2011) señala que al hablar de bullying se hace alusión a conductas agresivas que tienen un ingrediente de intensidad e intencionalidad que hacen que ésta pase a ser una manifestación negativa de la conducta, es decir, una conducta violenta. Es importante señalar que el autor opina que el abuso puede manifestarse de maneras diversas, en las cuales se pueden incluir golpes, empujones, patadas, amenazas, extorsiones, diversas maneras de encierro, etc.

Zataráin (2010) define al bullying como un sinónimo de acoso psicológico, justificando que es un proceso mediante el cual un agresor o un grupo de agresores buscan a sus compañeros de escuela para molestarlos y hostigarlos constantemente. Sin embargo, se considera que dicha problemática no debería encasillarse sólo en “acoso psicológico”, ya que el bullying abarca también las agresiones físicas

El Bullying es una práctica de violencia o abuso prolongado y repetido, tanto mental como física y emocional efectuada por una persona o grupo contra un individuo en situación de indefensión o en desventaja, condición que lo convierte en víctima (Blanchard, 2007).

García y Conejero (2010) advierten de un incremento de casos hasta la actualidad, lo que supone una problemática social que preocupa a las familias. Sin embargo, esta alarma social de la que los medios de comunicación se hacen eco, poco ayuda a la problemática, pues la información que aportan es habitualmente equivocada, confusa y alarmista. Igualmente, este aumento de casos va de la mano de los problemas que encuentra la comunidad educativa para intervenir, debido al mismo motivo: el desconocimiento general de la problemática.

Las semillas de la violencia se siembran en los primeros años de vida, se cultivan y se desarrollan durante la infancia y comienzan a dar sus frutos malignos durante la adolescencia (Rodríguez, 2004).

En pocas palabras, es una forma de maltrato entre pares o iguales, como estudiantes o grupo de estudiantes hacia otro sin que este efectúe alguna provocación o recurra a alternativas de respuestas (Blanchard Giménez y Muzás Rubio, 2007).

Del Barrio, Martín, Almeida y Barrios (2003) mencionan que en el bullying se presentan los dos polos de la violencia. Por un lado, los agresores (bullies), y por el otro, sus víctimas, siendo una situación donde ésta última sistematiza y generaliza una

percepción amenazante u hostil en su ambiente escolar, que le genera procesos de ansiedad, aislamiento y actitud apática y desconfiada hacia sus procesos de aprendizaje.

Díaz (2005) señala que la familia influye de forma directa en el surgimiento de comportamientos violentos, pues los agresores generalmente han sido víctimas de experiencias traumáticas de maltrato. Dentro de los antecedentes familiares se resaltan que han sido niños sin relaciones afectivas cálidas y seguras. Con dificultades en el establecimiento de límites, permisividad ante conductas antisociales, falta de atención por parte de sus padres, y el castigo físico como principal fuente de imposición de mando autoritario.

Por el contrario, las víctimas de este fenómeno suelen surgir de un ambiente familiar sobreprotector, sus padres les brindan tiempo y contacto físico, pero promoviendo una actitud pasiva frente a sus pares (Cerezo Ramírez, 2002).

Actores del bullying

Muchas veces es no es fácil identificar un abuso, ya que hay momentos en los que un conflicto puntual no posee las características necesarias para que sea considerado como un acoso. Sin embargo, el acoso y las situaciones de bullying son algo más común en el ámbito escolar, pero también pueden producirse en el día a día y fuera del colegio.

Blanchard (2007) lo llama victimario, acosador o “bullie”, que es el individuo o grupo que actúan con la finalidad de coaccionar o intimidar al otro, imponiéndole una actitud pasiva frente a ellos. Se expresan por medio del poder y el dominio, y producen heridas en los otros y reconocimiento ante el grupo.

Estas personas, poseen deficiencia en su autoregulación, normalmente con bajo desempeño académico y poco compromiso con la enseñanza educativa (Nansel et al., 2001).

Los estudiantes agresores poseen mayor ascendencia social en comparación con los demás pares siendo los más “populares” y acogidos por gran parte de sus compañeros; la categoría social y el bajo nivel de relaciones afectivas son variables que no solo permiten la aparición de comportamientos bullying, sino que además son cruciales para su mantenimiento (Nansel, Craig, Overpeck, Saluja y Ruan, 2004).

Se ha observado que los estudiantes bullies al persistir con su conducta agresora caen en desequilibrios sociales como los son el vandalismo, consumo de alcohol, porte de armas y robos (Glew, Rivera y Feudtner, 2000).

Víctimas del bullying

El acoso escolar o bullying es un fenómeno que en los últimos años ha adquirido dimensiones preocupantes, lo que ha motivado la realización de numerosos estudios con el fin de determinar el perfil psicosocial que permita identificar tanto al agresor como a la víctima

Las víctimas, son sujetos hostigados por el agresor, visibilizados como débiles ante su grupo de pares, propensos al desarrollo de conductas agresivas, alteraciones del sueño y problemas en la alimentación, poseen pocas habilidades de comunicación y socialización, baja autoestima o autoconcepto (Van der Meulen et al., 2003).

Avilés Martínez (2002) comenta que a largo plazo este fenómeno produce en las víctimas dificultades para entablar nuevas relaciones, sensaciones de aislamiento, altamente sensibles.

Por su parte, Collel y Escude (2002) comentan que las víctimas pierden la confianza y sentimientos de culpa. Además, sufren de deterioro progresivo en el rendimiento. Les surgen problemáticas de salud somática, se sienten merecedores de lo que les está ocurriendo (Kumpulainen, Rasanen y Puura, 2001).

Además, sus acciones giran en torno al mal genio, reacciones impulsivas y de provocación hacia el conflicto (Glew, Rivara y Feudtner, 2000).

Otros de los problemas que sufren las víctimas es que poseen dificultades en la atención y concentración y déficit en la solución de problemas generalmente sociales (Carney y Merrell, 2001).

Expertos en el área afirman que presentar algún defecto físico es considerado un factor que aumenta la posibilidad del sujeto de volverse el objeto de señalamiento y víctima de bullying (Hoyos, Aparicio y Córdoba, 2005), variables como la raza, creencias religiosas, color de piel y orientación sexual también son considerados factores de riesgo (Monks, Smith y Swettenham, 2003).

Consecuencias del bullying

Bauman (2006), expresa que vivimos en una sociedad “moderna líquida” ya que los comportamientos de los individuos cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en hábitos o rutinas determinadas.

Según Olweus (1998) el agredido, manifiesta sentimiento de desprotección y humillación; fobias al colegio, y a todo el entorno escolar, actitud de aislamiento; altísimos estados de ansiedad; cuadros depresivos, facilitadores de la inhibición escolar; aparición de neurosis e histerias imágenes negativas de sí mismos, reacciones agresivas, que pueden adoptar la forma de intentos de suicidio.

Esquivel (2011) concuerda con que el bullying es una tortura, menciona incluso que el victimario castiga a la víctima a menudo con el silencio, indiferencia y/o complicidad de otros compañeros.

Estrada (2010) señala el impacto que tiene el bullying en los adolescentes que son víctimas de dicho acoso y a continuación se dan a conocer:

- Inseguridad y baja autoestima.

- Bajo rendimiento escolar.
- Problemas de conducta.
- Problemas de salud y ansiedad.
- Familias y relaciones disfuncionales.
- Comportamientos agresivos e incluso delictivos.
- Personalidades depresivas.
- Dejan de ir a la escuela.
- Pensamientos sobre la muerte y los riesgos suicidas.
- Ansiedad, angustia o estrés elevados.
- Miedos irracionales.
- Dificultades para dormir (insomnio, pesadillas, terrores nocturnos, sonambulismo, etc.).

Estrada (2010), dice que muchas veces las víctimas de bullying no denuncian lo que ocurre debido a que:

- Tienen miedo a ser más victimizados si denuncian.
- Se avergüenzan con sus padres y sienten que les fallaron por no defenderse.
- Tienen miedo al castigo de profesores y de padres si son exigentes debido a que no se defienden.
- Están convencidos de que el personal del colegio no querrá hacer nada para detener el acoso en la escuela.
- Piensan que delatar a un compañero es de cobardes, a muchos chicos víctimas de bullying les resulta vergonzoso denunciar a una compañera agresora, debido a que el género masculino se ha visto siempre como el más violento o el más fuerte.

Delimitaciones

A continuación, se presentan algunas delimitaciones de esta investigación:

1. El estudio se desarrolló en el curso escolar 2022-2023.
2. La investigación se limitó a estudiantes de la escuela preparatoria 14 de septiembre de Pichucalco, Chiapas, México.
3. El instrumento se aplicaría solo a los estudiantes que asistieron a clase el día de la aplicación del instrumento.

Pregunta de investigación

1. ¿Por qué se manifiesta la agresión verbal entre los adolescentes del quinto semestre de la escuela preparatoria 14 de septiembre?
2. ¿Por qué el espacio físico donde se produce la agresión verbal entre adolescentes del 3 y 4 de la escuela preparatoria 14 de septiembre?
3. ¿Qué consecuencias repercuten de la agresión verbal en la víctima?

Objetivos

General

El objetivo general del presente estudio es el siguiente:

Analizar las manifestaciones de la agresión verbal entre los adolescentes de la escuela preparatoria No. 14 de septiembre en Pichucalco, Chiapas, México.

Específico

Los objetivos específicos del estudio son los siguientes:

1. Identificar las principales expresiones de agresión verbal existentes, entre los estudiantes de la escuela preparatoria No. 14 de septiembre en Pichucalco, Chiapas, México.

2. Describir los espacios físicos que sirven de escenarios para el surgimiento de la agresión verbal entre los estudiantes de la escuela preparatoria No. 14 de septiembre en Pichucalco, Chiapas, México.

3. Indagar las consecuencias de la agresión verbal en las víctimas, de los estudiantes de la escuela preparatoria No. 14 de septiembre en Pichucalco, Chiapas, México.

Hipótesis

La hipótesis planteada en el presente estudio es el siguiente:

Hi. Existe el bullying en la escuela Preparatoria No. 14 ubicada en la ciudad de Pichucalco, Chiapas, México, durante el ciclo escolar 2022-2023.

REFERENCIAS

Avilés Martínez, J. M. (2002). La intimidación y el maltrato en los centros escolares (bullying). *Revista Lan Osasuna*, 2(1), 1-12.

Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

Blanchard Giménez, M. y Muzás Rubio, E. (2007). *Acoso escolar: desarrollo, prevención y herramientas de trabajo*. Madrid: Narcea.

Blanchard, M. (2007). *Acoso escolar. Desarrollo, prevención y herramientas de trabajo*. Madrid: Ediciones Narcea.

Carney A. G. y Merrell K. W. (2001). Bullying in schools: Perspectives on understanding and preventing an international problem. *School Psychology International*, 22, 364-382

Cerezo Ramírez, M. F. (2002). El bullying y su relación con las actitudes de socialización en una muestra de adolescentes. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. Recuperado de <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/94988?show=full>

Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S. *Revista de Investigación Psicoeducativa*, 4(2), 333-351.

Collel, J. y Escude, C. (2002). La violència entre iguals a l'escola: el Bullying. *Àmbits de Psicopedagogia*, 4, 20-24.

Del Barrio, C., Martín, E., Almeida, A. y Barrios, Á. (2003). Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares, y su estudio psicológico. *Infancia y Aprendizaje*, 26(1), 9-24.

Díaz, M. J. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17(4), 549-558.

Esquivel, R. (2011). *Bullying. Infierno escolar*. México: Más lectores.

Estrada, M. (2010). *La violencia en la escuela. Bullies y víctimas*. México: Trillas.

García, J. y Conejero, M. (2010). Obesidad ¿diferencia o acoso? Educación Física ¿problema u oportunidad? *Trances*, 2(2), 430-453.

Glew G, Rivara F. y Feudtner C. (2000). Bullying: Children hurting children. *Pediatrics in Review*, 21, 183- 190.

Glew, G., Rivara, F. y Feudtner, C. (2000). Bullying: Children hurting children. *Pediatrics in Review*, 21(6), 183-190.

Gruber, J. E. y Fineran, S. (2007). The impact of bullying and sexual harassment on middle and high school girls. *Violence Against Women*, 13(6), 627-643. <https://doi.org/10.1177/1077801207301557>

Hoyos O, Aparicio J y Córdoba P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, 16, 1-28.

Kumpulainen, K, Rasanen, E y Puura, K. (2001). Psychiatric disorders and the use of mental health services among children involved in bullying. *Aggressive Behavior*, 27, 102-110

Monks C, Smith, P. K y Swettenham, J. (2003). Aggressors, victims, and defenders in preschool: Peer, self, and teacher reports. *Merill-Palmer Quartely*, 49, 463-469

Nansel, T. R., Craig, W., Overpeck, M. D., Saluja, G. y Ruan, W. J. (2004). Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviors and psychosocial adjustment. *Archives of pediatrics & adolescent medicine*, 158(8), 730-736.

Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simons-Morton, B. y Scheidt, P. (2001). Bullying behaviors among US youth: Prevalence and association with psychosocial adjustment. *Jama*, 285(16), 2094-2100.

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. Madrid. Morata.

Ortega, R. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar* (Vol. 10). Madrid: Alianza Editorial.

Prieto Quezada, M. T., Carrillo Navarro, J. C. y Jiménez, J. (2005). Violencia escolar. Un estudio en el nivel medio superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1027-1046.

Rincón, M. (2011). *Bullying, acoso escolar*. México: Trillas.

Rodríguez, N. (2004). *Cultura en las aulas*. Madrid-España: Ediciones Temas de Hoy, S.A. (T.H)

Sullivan, K., Cleary, M. y Sullivan, G. (2005). *Bullying en la enseñanza secundaria, el acoso escolar como se presenta y cómo enfrentarlo*. Barcelona-España: CEAC.

Trianes Torres, M. V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.

Van der Meulen, K., Soriano, L., Granizo, L., del Barrio, C., Korn, S., & Schäfer, M. (2003). Recordando el maltrato entre iguales en la escuela: consecuencias e influencia en la actuación del profesorado. *Infancia y Aprendizaje*, 26(1), 49-62.

Zataráin, F. (2010). *Contra el bullying, cómo defenderte del acoso*. México: Peacemakers.